



Romance Antiguo de Monlora

A la Trinidad Sagrada
pidole misericordia
me de gracia desde ahora
para explicar los prodigios
de la Virgen de Monlora.

En la gran sierra de Luna
se apareció esta señora
más brillante que la aurora
cual no se ha visto ninguna:
Virgen Santa de Monlora.

Dos pastores que pacian
en la sierra, sus ganados
maravillados vivían
porque cuando oscurecía
veían mucho más claro.

Los pastores se acercaron
cuando vieron el prodigio
y a la virgen encontraron;
luego se le arrodillaron
y estas palabras les dijo:

“Id a Luna y publicad
y decid que me habéis visto
y que es de mi voluntad
que un templo se ha de fundar
Por mandato de mi hijo.

Donde siempre me hallareis
en todas tribulaciones
y en todas las ocasiones
el remedio encontrareis
para vuestras aflicciones.

Y el que acudiese con fe
en aquella misma hora
que tiernamente me implora
pronto le socorreré
como Virgen de Monlora”.

¡Madre mía de los cielos
(le obligo a responder)
que no nos querrán creer!
Y, al uno que estaba manco
volvióle el brazo a su ser.

Cuando vieron que era fijo,
fueron a Luna y contaron
lentos de fe y regocijo,
y al Capítulo explicaron
cuanto la Virgen les dijo.

Todo el pueblo en reunión
el Municipio y el Clero
subieron en procesión
con exactitud y esmero
con fervor y devoción.

Los vecinos se interesan
de la Virgen alcanzar,
que al pueblo la han de llevar,
y colocarla en su iglesia
para haberla de obsequiar.

Y después que la bajaron
nuestra Señora volvió
al sitio que la encontraron,
en donde la colocaron
y siempre se la obsequió.

Edificando un convento
del Seráfico Francisco
en donde ha sido un portento
y un esclarecido aprisco
en toda aflicción y tiempo.

Colocada en su aposento,
en su venerable altar
del Santísimo Sacramento,
en donde obra sin cesar
milagros que son sin cuento.

Librad de rayos, centellas,
y morir sin confesión,
alcanzadnos el perdón,
dadnos en la Gloria eterna vuestra bendición.
Amen.

Allí llegan los baldados
y toda clase de enfermos,
en donde son remediados
y de sus males curados
y al momento, quedan buenos.

Cojos, mancos y tullidos
le llaman su protectora,
y todos los afligidos
de la Virgen de Monlora
Son al punto socorridos.

Virgen Santa de
Monlora,

que a los mudos y
dolientes

habéis sido protectora
y también

remediadora

de las afligidas gentes.

En los peores peligrosos
sois el alivio y amparo
y en los males contagiosos
se ven actos prodigiosos,
se encuentra el remedio claro.

Al cristiano que llevaré
vuestra estampa prodigiosa
sí, en peligro se encontrase,
cuando con fe os invocare
sed su Madre poderosa.